1.2952 200E

260

The Color of the State of the S

NUEVO Y VERDADERO EJEMPLO.

En que se dá cuenta y declara la horrorosa nune de fuego y aquá que ha sucedido en Renoble, en este presente año, à causa de haber dado muerte un hijo á su madre, porque guardaba el precepto del Saxtisano Rosatio, y querer violar el estado de su apetito con una hermana suya:

con lo demas que verá el tecto.

PRIMERA PARTE.

El divino Sacramento conceda auxilio à mi alma para esplicar las grandezas de esta Virgen soberana, nuestra Madre del Rosario, protectectora y abogada; por los milagros que obra al que de veras la llama, así apareció gloriosa, en esta lucida patria, pidiendo à su santo hijo que del fuego nos librara, cuando las señas mortales en el cielo presentaba nuestro Señor ofendido de la muerte que le daba un hijo desobediente a su madre desgraciada, porque guardaba el precepto de esta Virgen soberana, a quien todos los devotos tengamos por abogada, por habernos libertado de las horrorosas llamas en que ardieron los malvados que à su propia semejanza, soberbios la apedrearon en noche tan desgraciada. En el dia diez y ocho de noviembre celebraba el Rosario de esta Virgen de noche y dej madrugada, enva devocion quitaron porque de ella se burlaban, v mucha murmuracion de los que le acompañaban: à los diez y siete anos los Sacerdotes trataban de ejecutarla de nuevo. solo à ver si se enmendaban. tambien á ver si podian à Dios volver nuestras almas: à las nueve de la noche cuando el Rosario pasaba, la Virgen apedrearon por celebracion y gala v un devoto de la Virgen, de esta forma suplicaba: el divino Sacramento v esta Virgen soberana, me ayude con su asistencia hasta poder levantaria, por la mucha cantidad de piedras que le tiraban:

al templo se la llevó ofreciéndole su alma. Apenas que la entregó por una calle pasaba, halló un hijo que á su madre con rigor la castigaba. porque á su casa llegó. preguntándole á su hermana que donde estaba su madre. v ella asi le contestaba: cha ido al santo rosario, que es el bien para su alma» al punto llegó la madre, v asi el malvado le hablaba «va vendrá de divertirse. v habra visto lo que pasa; de la ley de Dios reniego, por escandalosa y falsa y sin poder contenerse, con el rigor de una espada, el corazon le partió, y los lamentos que daba. fué llamar á jesucristo, que perdonara su alma, v que la de aquel malvado. con rigor la castigara. A esto vino la justicia, à informarse de la causa, al punto se escapó huvendo. él por una puerta falsa, al monte se retiro, y apenas solo se hallaba al demonio le ofreció el facilitar su alma: alli se le presentò por ver si se herrorizaba; sin temor le respondio: «yo me voy en tu compaña, siempre que en la poblacion, ningun Juez me aprisionara y la sangre de mis venas te doy escrita y firmada solo por ejecular de la honradez de mi hermana. a



SEGUNDA PARTE.

En la que se da cuenta de como el malvado sacó á su hermana al monte

Cuando en el monte se alló sobre una piedra sentada, á su hermano preguntó: ¿qué vision le acompanaba? el ingrato respondios «no causes temor à nada, que en disfrutando tu honor vo tendré á quien me dé gana» Poniendo mano á su pecho, el Betrato conservaba del Divino Sacramento. v la virgen Soberana en forma de un Sacerdote alli se le presentaba, diciendo: «vengo á auxiliarte, para que goce t'alma en mi divina presencia, cuando de este mundo vaya» alli desapareció. Cuando solo se encontraba, al demonio preguntó:

mo es asi lo que se trata. si tu palabra no es fiia. contigo no quiero nada? Dando las diez de la noche, nuestro Señor enviaba una nube de agua y fuego, v en ella se cobijaba solo por dar á su madre la muerte sin tener causa, y el demonio se entregó en su desgraciada alma. A los pies del Redentor, la Virgen se arrodillaba. diciendo querido hijo, por la muerte tan amarga que en la santa Cruz sufristeis, concededme vuestra gracia, ampareis al pecador que con lagrimas me llama: el Señor le respondió, «no empeñarse para nada,

i nuestra lev perdida. ida y despreciada; abrasarlos con fuegos. s culpas son la causa.» à rogarle la Virgen: el Señor: «Madre santa, eneislo concedido. ra ha de ser vengada. abrasarlos con fuego. de escarmiento valga. el mundo muy perdido. ver si se enmendaban, embiado epidemias. años y desgracias, ces, muertes repentinas. o viento y pocas aguas;

ni se doctrinan los bijos. como mi santa lev manda. El malvado que á su madre le dió muerte desgraciada. en viniendo á mi presencia, he de codenar su alma en los abismos del fuego. donde no hay fé ni esperanza: maridó á los cielos abrirse. que hora tan desgraciada! con el resplandor del fuego los montes se divisaban: cuando el fuego principió, á la Virgen clamaban, y no les pudo valer. por lo que dejecutaban.

El llustrisimo Señor Arzobispo de Zaragoza ha concedilo 109 dins de indulgençia à todo el devoto que llevando consigle este divino Rota. Pezala en Eredo y la Salve con la mayor devocion.